

## La importancia de la inmigración en el mercado laboral americano

José Iván Rodríguez-Sánchez  
Rice University

LA INMIGRACIÓN HA SIDO UN TEMA CONTROVERTIDO en los Estados Unidos por décadas. Los críticos de la migración han querido establecer, erróneamente, que los trabajadores inmigrantes impactan en forma negativa a los trabajadores nativos en los Estados Unidos. Argumentan que los inmigrantes desplazan a estos trabajadores y deprimen sus salarios. Además, la retórica del expresidente Donald Trump, al llamar a los trabajadores indocumentados criminales, asesinos y violadores, crea un ambiente hostil e impide entender, primero, las causas por las que ellos emigran de sus países a los Estados Unidos y segundo, la importancia que los inmigrantes, documentados e indocumentados, tienen para la economía de los Estados Unidos.

Así pues, este tema se ha usado más como una herramienta política, muy rentable electoralmente, por lo que no hay una voluntad real del gobierno americano de establecer un sistema migratorio eficaz y eficiente que regularice a los trabajadores indocumentados que han vivido en los Estados Unidos por décadas, que permita a los jóvenes que están en el programa de Consideración de Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA, por sus siglas en inglés) convertirse en ciudadanos americanos, y que mejore el sistema de visado para trabajadores documentados de acuerdo a las necesidades del mercado laboral, entre otros muchos cambios al sistema actual, que pudieran dignificar y reconocer la importancia de los migrantes para la economía estadounidense y eliminar el mercado negro laboral en el país.

Un punto crucial es conocer las causas por las cuales los inmigrantes vienen a los Estados Unidos. Claro que muchos escapan condiciones de violencia, inseguridad y hasta persecución, pero la mayoría lo hace por la pobreza y la desigualdad, los desastres naturales, y el desempleo y la falta de oportunidades en sus países, aunado al deseo de tener acceso a una mejor educación, a tecnologías



de punta, a trabajos mejor remunerados y a una mejor calidad de vida en los Estados Unidos. En otras palabras, casi todos los migrantes quieren trabajar y tener una mejor vida material. Es decir ¿por qué escogen tantos migrantes ir a EEUU? La respuesta es simple: el trabajo.

Por otro lado, los migrantes saben, explícita o intuitivamente, que en Estados Unidos la demanda laboral supera su oferta laboral, es decir, existe una escasez laboral que permite encontrar trabajo a la mayoría de los inmigrantes. Casi todo mundo que desea un trabajo puede conseguirlo. La brecha entre los empleos disponibles y los individuos dispuestos a laborar es la que hace que los migrantes tengan incentivos para emprender el viaje a los Estados Unidos. La evidencia empírica es evidente. En el 2023, el número promedio de vacantes fue de 9.3 millones y el número promedio de trabajadores desempleados fue de 6.0 millones. Por lo que, si asumiéramos que todos los desempleados quisiesen obtener un empleo, se tendría un promedio de 3.3 millones de vacantes sin cubrir. Desde la perspectiva económica, los inmigrantes, quienes son agentes racionales y hasta conocedores de la realidad, seguirán llegando hasta que este mercado laboral se equilibre. Paralelamente, mientras el mercado laboral se encuentre desequilibrado, las empresas americanas que necesitan mano de obra para poder producir seguirán empleándolos. Y

dado que la población americana ha envejecido y sus tasas de fertilidad han disminuido, el número de trabajadores con los que cuentan es cada vez más limitado y, por tanto, la única forma de poder encontrar mano de obra, calificada y no calificada, es buscarla en otros países. Sin duda, el mercado laboral estadounidense es insaciable —y absorbe trabajadores nativos y extranjeros, documentados e indocumentados fácilmente.

De igual forma, los inmigrantes han demostrado su importancia para la economía de los Estados Unidos por años. Su representación en el mercado laboral ha aumentado del 15.3% en el 2006 a un 18.6% en el 2023. La mayoría de dichos inmigrantes son de países de América Latina y Asia. En primer lugar, se encuentra México, seguido por la India y China. Lo interesante es que, a pesar de que su representación es cercana al 19% de la fuerza laboral en los Estados Unidos, este grupo se encuentra trabajando en sectores económicos clave en un porcentaje mucho mayor. Por ejemplo, los inmigrantes representan el 29.7% del total de la fuerza laboral en la construcción y extracción, 39.1% en la agricultura, pesca y silvicultura, y 23.1% en la asistencia médica. Si se analiza solo a la agricultura, la misma depende principalmente de los inmigrantes con un 64%, de los cuales aproximadamente el 41% son indocumentados. En tal caso, si no fuera por los inmigrantes, probablemente, este sector se



quedaría sin suficientes trabajadores y las familias americanas sin comida en la mesa. Los nativos prefieren trabajar en otros sectores y no en la agricultura debido a las condiciones laborales tales como altas temperaturas, salarios bajos, alta exigencia física, la exposición a pesticidas y largas jornadas laborales.

Otro aporte importante de los inmigrantes es en la innovación y patentes en los Estados Unidos. Los estudiantes extranjeros matriculados en maestrías y doctorados constituyen un 27% en el área de Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas (STEM en inglés). En el área señalada, los inmigrantes participan con un 23.1% de su fuerza laboral, pero son responsables de alrededor de un 36% de la innovación en el mencionado país.

Un indicador que revela que la mayoría de los inmigrantes llegan a los Estados Unidos a trabajar es que su tasa de participación laboral ha sido históricamente mayor que la de los nativos. Esta tasa mide el número de personas que están trabajando o en búsqueda de trabajo del total de la población en edad de trabajar. Es decir, la tasa mide el acervo de trabajadores con los que se cuenta en una economía. En el 2023, la diferencia fue 4.8 por ciento mayor para los trabajadores inmigrantes en los Estados Unidos.

Otra forma de entender su importancia para la economía americana es al analizar la escasez laboral que se ha tenido en los últimos años.

El envejecimiento de la fuerza laboral de los trabajadores nativos, la jubilación de la generación del *Baby Boom* y la disminución de la tasa de fertilidad en los Estados Unidos han ocasionado que no se cuente con el reemplazo necesario de trabajadores en la actualidad y para el futuro. La caída en la inmigración, por la pandemia de COVID-19 y las políticas migratorias del expresidente Donald Trump, ha sido otro factor clave en la escasez laboral. Su tasa de migración neta, la diferencia entre inmigrantes y emigrantes disminuyó considerablemente desde 2016 hasta el 2021; a partir de ese año ha aumentado, pero sigue estando por debajo de la tendencia que se tenía antes del 2016. Esta disminución tuvo un impacto negativo en la oferta laboral y, por tanto, las empresas americanas no pudieron encontrar los trabajadores que requerían para producir. Lo anterior establece que para cubrir las vacantes actuales y en el futuro se requiere aumentar la inmigración a niveles mayores a la tendencia que se tenía antes del 2016.

El incremento en la inmigración debe hacerse de manera ordenada con un sistema legal que permita ser eficiente basado en los sectores donde se tiene esa escasez laboral. Un problema que se enfrenta al no hacerlo es ocasionar distorsiones en los mercados laborales como sucede con los intermediarios laborales (*labor brokers*). Dichos intermediarios son subcontratados por empresas en



las industrias que requieren mano de obra y que conectan y contratan a los trabajadores inmigrantes, documentados e indocumentados. Tales intermediarios incrementan el riesgo de los trabajadores, principalmente los indocumentados, de sufrir violaciones en sus derechos y condiciones laborales. Lo anterior, debido a que no hay contratos entre estos y los inmigrantes para su protección. Los intermediarios utilizan mayormente efectivo para hacer pagos no registrados y con ello, los trabajadores realmente no existen y se aprovechan de esa condición para no pagarles lo acordado o en caso de un accidente, no pagar la hospitalización.

Una reforma migratoria comprensiva en los Estados Unidos ayudaría a evitar esas injusticias al mejorar las condiciones laborales de los trabajadores e incrementar la oferta laboral. Pero esta es imposible de tener en el futuro cercano, por ejemplo, para regular a los inmigrantes indocumentados que ya residen en el país y establecer un sistema de visado más eficiente. Sin embargo, la integración laboral que se tiene con México y que comprende diferentes visados para profesionales, trabajadores agrícolas y no agrícolas puede ser utilizada. En el caso de profesionales, la visa TN merece especial atención: se originó con el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica y actualmente por el Tratado México-Estados Unidos-Canadá con un listado de 63 profesiones. La visa

TN pudiera ayudar a aliviar la escasez laboral si se utilizara aún más o se hicieran actualizaciones a su lista de profesiones basado en lo que el mercado americano requiere. Esta visa ha tenido un crecimiento importante en la última década, pero todavía podría incrementarse. Un mayor uso de la visa podría ayudar no solo a los Estados Unidos con su escasez laboral, sino a México también al generar externalidades positivas a su mercado laboral. Por ejemplo, los estudiantes que piensan en los Estados Unidos como una opción de trabajo y usar esta visa, buscarán estudiar las licenciaturas en ese listado. En caso de graduarse, buscarán trabajar en los Estados Unidos, pero si no logran encontrar un trabajo allá, podrán desarrollar esas capacidades en México con un impacto positivo para su economía. Obviamente, el sistema universitario mexicano deberá fortalecerse para que sus egresados manejen las nuevas tecnologías y teorías que se requieren.

Los inmigrantes han sido y seguirán siendo vitales para la economía americana. La gran mayoría de estos trabajadores solo quieren trabajar y mejorar su calidad de vida y la de sus familias. Ellos trabajan en sectores clave de la economía americana, pero también compran, pagan impuestos, innovan, y muchos de ellos son propietarios de empresas que generan empleos. Se debe entender su importancia de los que ya residen en este país, pero también



reconocer la escasez laboral que se tiene y que solo con trabajadores inmigrantes se puede aminorar. Si fuera así, los trabajadores inmigrantes complementarían a los tra-

bajadores nativos para incrementar la productividad de las empresas y con ello, generar crecimiento y desarrollo económico en los Estados Unidos.



**Mario Ortiz**, *Collage del bautizado*, 2006.

